

# CELABRACIÓN DE LA PALABRA DEL DOMINGO DE RAMOS

+ En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. *R/*

## Monición:

La fuente de nuestra fuerza y de nuestra luz es la escucha de la Palabra de Dios que nos permite hacerle frente a cualquier circunstancia de nuestra vida. En este comienzo de la Semana Santa, ponemos nuestro corazón en el Dios que da la vida por nosotros para que tengamos vida.

## PRIMERA LECTURA

### Lectura del libro del profeta Isaías (50, 4-7)

**E**l Señor me ha dado una lengua de discípulo, para saber decir al abatido una palabra de aliento. Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los iniciados. El Señor Dios me abrió el oído; yo no resistí ni me eché atrás. Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no escondí el rostro ante ultrajes ni salivazos. El Señor Dios me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado."

**Palabra de Dios.**

## SALMO RESPONSORIAL

### Salmo 21

#### **R.- DIOS MÍO, DIOS MÍO, ¿POR QUÉ ME HAS ABANDONADO?**

Al verme, se burlan de mí,  
hacen visajes, menean la cabeza:  
"Acudió al Señor, que lo ponga a salvo;  
que lo libre, si tanto lo quiere". **R.-**

Me acorrala una jauría de mastines,  
me cerca una banda de malhechores;  
me taladran las manos y los pies,  
puedo contar mis huesos. **R.-**

Se reparten mi ropa,  
echan a suerte mi túnica.  
Pero tú, Señor, no te quedes lejos;

fuerza mía, ven corriendo a ayudarme. **R.-**

Contaré tu fama a mis hermanos,  
en medio de la asamblea te alabaré.  
Fieles del Señor, alabadlo;  
linaje de Jacob, glorificadlo;  
tenedlo, linaje de Israel. **R.**

## **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los filipenses (2, 6-11)**

Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre»; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

**Palabra de Dios.**

## **PASION DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO 26, 14-27, 66**

**C.** Jesús fue llevado ante el gobernador Poncio Pilato, y este le preguntó:

**S.** --¿Eres tú el rey de los judíos?

**C.** Jesús respondió:

+ --Tú lo dices.

**C.** Y, mientras lo acusaban los sumos sacerdotes y los ancianos, no contestaba nada. Entonces Pilato le preguntó:

**S.** -- ¿No oyes cuántos cargos presentan contra ti?

**C.** Como no contestaba a ninguna pregunta, el gobernador estaba muy extrañado. Por la fiesta, el gobernador solía soltar un preso, el que la gente quisiera. Había entonces un preso famoso, llamado Barrabás. Cuando la gente acudió, les dijo Pilato:

**S.** -- ¿A quién queréis que os suelte, a Barrabás o a Jesús, a quien llaman el Mesías?

**C.** Pues sabía que se lo habían entregado por envidia. Y, mientras estaba sentado en el tribunal, su mujer le mandó a decir:

**S.** -- No te metas con ese justo, porque esta noche he sufrido mucho soñando con él.

**C.** Pero los sumos sacerdotes y los ancianos convencieron a la gente que pidieran la libertad de Barrabás y la muerte de Jesús.

El gobernador preguntó:

**S.** -- ¿A cuál de los dos queréis que os suelte?

**C.** Ellos dijeron:

**S.** -- A Barrabás.

**C.** Pilato les preguntó:

**S.** -- ¿Y qué hago con Jesús, llamado el Mesías?

**C.** Contestaron todos:

**S.** -- Sea crucificado.

**C.** Pilato insistió:

**S.** -- Pues, ¿qué mal ha hecho?

**C.** Pero ellos gritaban más fuerte:

**S.** -- ¡Sea crucificado!

**C.** Al ver Pilato que todo era inútil y que, al contrario, se estaba formando un tumulto, tomó agua y se lavó las manos ante la gente, diciendo:

**S.** -- Soy inocente de esta sangre. ¡Allá vosotros!

**C.** Y el pueblo entero contestó:

**S.** -- ¡Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos!

**C.** Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran.

**C.** Entonces los soldados del gobernador se llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la cohorte: lo desnudaron y le pusieron un manto de color púrpura y, trenzando una corona de espinas, se la ciñeron a la cabeza y le pusieron una caña en la mano derecha. Y doblando ante él la rodilla, se burlaban de él, diciendo:

**S.** -- ¡Salve, rey de los judíos!

**C.** Luego le escupían, le quitaban la caña y le golpeaban con ella la cabeza. Y, terminada la burla, le quitaron el manto, le pusieron su ropa y lo llevaron a crucificar.

**C.** Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo forzaron a llevar la cruz. Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota (que quiere decir lugar de: «La Calavera»), le dieron a beber vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no quiso beberlo. Después de crucificarlo, se repartieron su ropa, echándola a suertes, y luego se sentaron a custodiarlo. Encima de su cabeza colocaron un letrero con la acusación: «Éste es Jesús, el rey de los judíos». Crucificaron con él a dos bandidos, uno a la derecha y otro a la izquierda.

**C.** Los que pasaban lo injuriaban y decían, meneando la cabeza:

**S.** -- Tú que destruías el templo y lo reconstruías en tres días, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, baja de la cruz.

**C.** Los sumos sacerdotes con los escribas y los ancianos se burlaban también, diciendo:

**S.** -- A otros ha salvado, y él no se puede salvar. ¡Es el rey de Israel!, que baje ahora de la cruz, y le creeremos. Confió en Dios, que lo libre ahora si es que lo ama, pues dijo: "Soy Hijo de Dios".

**C.** De la misma manera hasta los bandidos que estaban crucificados con él lo insultaban.

**C.** Desde la hora sexta hasta la hora de nona, vinieron tinieblas sobre toda la tierra.

A la hora de nona, Jesús gritó con voz potente:

+ -- Elí, Elí, lemá sabaqtaní.

**C.** (Es decir:

+ -- Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?)

**C.** Al oírlo, algunos de los que estaban por allí dijeron:

**S.** -- Esta llamando a Elías .

**C.** Enseguida uno de ellos fue corriendo, cogió una esponja empapada en vinagre y, sujetándola en una caña, le dio a beber.

Los demás decían:

**S.** -- Déjalo, a ver si viene Elías a salvarlo.

**C.** Jesús dio otro grito fuerte y exhaló el espíritu.

**C.** Entonces, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; la tierra tembló, las rocas se resquabrajaron, las tumbas se abrieron, y muchos cuerpos de santos que habían muerto resucitaron, después que él resucitó, salieron de las tumbas, entraron en la ciudad santa y se aparecieron a muchos.

El centurión y sus hombres, que custodiaban a Jesús, al ver el terremoto y lo que pasaba, dijeron aterrorizados:

**S.** -- Verdaderamente éste era Hijo de Dios.

**Palabra del Señor.**

Breve silencio o si se pueden decir algunas palabras

### **ORACIÓN DE LOS FIELES:**

Oremos diciendo: **ESCÚCHANOS, PADRE.**

1. Por todas las personas que formamos la Iglesia, por todas las personas que buscan a Dios con sinceridad, para que aprendamos a contemplar, desde el corazón, el misterio del Dios encarnado que nos salva desde una cruz.

**OREMOS:**

2. Por los dirigentes políticos y económicos para que en estos días de pandemia pongan a las personas por encima de sus intereses, a ejemplo de Jesús, desde el camino de la entrega y el servicio. **OREMOS:**
3. Por todas las personas que viven en su carne la Pasión de Cristo: los enfermos de los hospitales, los que están en sus casas, los sanitarios y cuidadores, para que el Señor con su cruz les fortalezca. **OREMOS.**
4. Por todos nosotros, que celebramos este domingo de Ramos en nuestras casas. Para que esta Semana Santa distinta que iniciamos nos haga crecer en la fe, la esperanza y el amor. **OREMOS.**

Escucha Padre esta oración que te dirigimos por Jesucristo, nuestro Señor.

**Juntos rezamos la oración que Jesús nos enseñó:**

Padre nuestro....

**Finalizamos con la oración del Papa a María:**

Oh María,  
tu resplandeces siempre en nuestro camino  
como signo de salvación y de esperanza  
Confiamos en ti, Salud de los enfermos,  
que junto a la cruz  
te asociaste al dolor de Jesús,  
manteniendo firme tu fe  
Tú, salvación del pueblo romano  
sabes lo que necesitamos  
y estamos seguros de que proveerás  
para que, como en Caná de Galilea  
pueda volver la alegría y la fiesta  
después de este momento de prueba  
Ayúdanos, Madre del Divino Amor,  
a conformarnos a la voluntad del Padre  
y hacer lo que nos diga Jesús  
que ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos  
y se ha cargado con nuestros dolores  
para llevarnos, a través de la cruz  
a la alegría de la resurrección. Amén.  
Bajo tu amparo nos acogemos,  
santa Madre de Dios;  
no deseches las oraciones  
que te dirigimos  
en nuestras necesidades,  
antes bien  
líbranos de todo peligro,  
¡oh Virgen gloriosa y bendita!  
¡Amén!

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleva a la vida eterna. Amén.